

LUQUE, Aurora. Almería, 20-IX-1962.

Aurora Luque pasó su infancia en Cádiar (La Alpujarra), de donde era su familia, y realizó la licenciatura de Filología Clásica en la Universidad de Granada. A partir de mediados de los ochenta comenzará a trabajar como profesora de griego en un instituto. Desde hace varias décadas vive en Málaga. Durante un tiempo escribió en *Diario Sur* artículos de opinión que reunió en *Los talleres de Cronos* (2006). También ha ocupado su tiempo en tareas diversas dirigiendo la colección de poesía “Cuadernos de Trinacria” y, en los últimos años, ha creado “Ediciones Narila”. Ha sido también directora del Centro Cultural Generación del 27 de Málaga y ha formado parte del Consejo Asesor de la colección “Puerta del Mar”, del CEDMA, así como del Consejo Rector del Instituto del Libro del Ayuntamiento de Málaga y del Consejo Social de la Universidad de Málaga, y pertenece al Consejo Asesor de la Fundación Rafael Pérez Estrada.

En 2007 fue galardonada con el premio Meridiana del Instituto Andaluz de la Mujer por su labor de rescate de escritoras olvidadas. En 2012 disfrutó de una residencia en Villa Marguerite Yourcenar (Flandes) dentro del programa destinado a escritores europeos.

Entre sus libros de poemas destacan *Problemas de doblaje* (Accésit al premio Adonais, 1990), *Carpe noctem* (1994) que obtuvo el premio “Rey Juan Carlos”; *Transitoria* (1998), al que le concedieron el premio “Andalucía de la Crítica” y el “Fray Luis de León” a *Camaradas de Ícaro* (2003). Después publicó *La siesta de Epicuro*. En 2008 apareció una recopilación de sus textos sobre poesía (*Una extraña industria*, Universidad de Valladolid). Sus poemas han sido traducidos al inglés, árabe, italiano, rumano, búlgaro, griego, alemán, francés, sueco, esloveno, chino, holandés y portugués.

Como traductora podemos citar sus traducciones de Meleagro, a Renée Vivien, a Louise Labé y a María Lainá (en colaboración) y ha preparado la edición y traducción de *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega* (Hiperión), y *Safo. Poemas y testimonios* (Acantilado). En 2010 la Universidad de Nuevo León en México publicó su traducción de Catulo *Taeter morbus. Poemas a Lesbía*.

Ha realizado ediciones de la dramaturga María Rosa de Gálvez (*El valor de una ilustrada*, IML, Málaga, 2005, en colaboración con José Luis Cabrera; *Poesías*, Puerta del Mar, Málaga, 2007; *Amnón*, Universidad de Málaga, 2009; *Holocaustos a Minerva*, Clásicos Andaluces, Fundación J. M. Lara, Sevilla, 2013) así como de la escritora cubana Mercedes Matamoros (*El último amor de Safo*, Málaga, 2003).

Es autora de los prólogos a las siguientes obras: *Arias tristes* de Juan Ramón Jiménez (Visor, 2010) *La Grecia eterna*, de Enrique Gómez Carrillo (Renacimiento, 2010); *Hambre de libertad. Memorias de una embajadora republicana*, de Isabel Oyarzábal (Ed. Almed, Granada, 2011).

En 2010 preparó la antología *Ruido de muchas aguas* de J. M. Caballero Bonald (Visor, Madrid) y en 2011 *Mira el cine que yo veo* (VVAA, coord. Juan Antonio Vigar y Aurora Luque, Col. Málaga Cinema, Málaga) así como la antología *Y habré vivido. Poesía andaluza contemporánea*, junto a Jesús Aguado y José Antonio Mesa Toré, (col.

La sirena inestable, CCG27, Málaga).

Decía el profesor Prieto de Paula que «como poeta es un ejemplo fértil y poco frecuente de la capacidad de establecer analogías entre cultura –de neta estirpe grecolatina, preferentemente– y biografía personal, entre creación y traducción, entre originalidad e inserción en (pero no sometimiento a) la tradición elegida». Francisco Ruiz Noguera ha escrito sobre su obra que es «Una búsqueda a través de las palabras: eso es, a fin de cuentas, la poesía. Aurora Luque sabe esto, y por eso, en sus poemas, nos hace saber que es la palabra la única moneda del misterio y que es la memoria, con su garfio de palabras, la que puede trazar el plano verdadero: el mapa personal de toda vida, porque la piel es vertedero de memoria / lo mismo que el poema. Pero no ignora Luque la tensión de un combate irresoluble: los límites de la palabra para abarcar la vida, los esfuerzos titánicos del arte / por aclarar la eterna turbiedad de los días; y sabe – y nosotros con ella– que hay regiones de vida que prohíben / su paso a los poetas; y sabe que siempre queda un terreno por explorar, un lugar secreto que escapa a toda luz: el lugar donde pervive ese depósito en penumbra / de máscaras usadas hacia adentro; sabe que siempre, siempre, en el fondo del alma hay un trozo de papiro ilegible. Por eso siguen teniendo sentido la búsqueda y la poesía: porque en el fondo de todos queda algo por descifrar».

El profesor García Martín decía que «Aurora Luque, como buena parte de los poetas de los ochenta, lleva a sus versos un ambiente urbano y el lenguaje de la cotidianidad (...) Pero no encontramos anecdótico menor ni costumbrismo realista en sus versos (...) Un punto de desdramatizadora frivolidad caracteriza casi todos sus poemas. El Epitafio que incluye en *Transitoria* (1998), su último libro, concluye de la siguiente manera: “He creído en los mitos y he creído en el mar./Me gustaron la Garbo y los rosales de Pestum,/amé a Gregory Peck todo un verano/y preferí Estrabón a Marco Aurelio” (...) . Frivolidad y magia hay en la poesía de Aurora Luque, luminosidad y misterio, carnalidad y bibliotecas. La lección de Grecia –Safo, Anacreonte, Cavafis– aprendida de la manera mejor. Llena de gracia, de elegancia y de melancolía la poesía mejor de Aurora Luque. Pocos poemas se han escrito nunca con tanta delicada sensualidad como “Taller de sedería”».

Finalmente, el escritor y crítico Morales Lomas ha dicho que «la lírica de Aurora Luque (y su licenciatura en clásicas no es baladí al respecto) puede considerarse una adaptación de los mitos de la antigüedad clásica a la actualidad. Sin caer en lo que podrían ser atavismos arcaizantes –porque su lírica hunde sus raíces en la realidad–, arrastra en sus esencias aquellos mitos y parece confirmar la idea de que la lírica puede ser la horma perfecta para la configuración de estos, como ya se había encargado de recoger Unamuno (catedrático de Griego) en su extensa obra narrativa, poética, dramática y ensayística. Coincidimos, pues, con David Thompson cuando dice que su lírica “frequently includes figures from Greek mythology in her poetry. Luque herself is of Greek descent, prompting critics such as Juan Antonio González Iglesias to speculate on the poet's cultural heritage and the presence of myth in her writing”. Así, por ejemplo, en un poema de *Carpe noctem* la vacuidad de un simple baño adquiere esencias míticas. Pero la lírica de Luque va más allá de los referentes míticos actualizados, pues su discurso de la realidad posee una componente crítica y sarcástica

que actúa como hipotexto (junto a su creciente culturalismo), sirviendo éste de cauce retórico para fusionar lo abúlico y cotidiano con lo trascendente y mítico».

OBRAS DE ~: **Poesía:** *Hiperiónida* (Zumaya, Granada, 1982), *Problemas de doblaje* (Rialp, Madrid, 1990), *Carpe noctem* (Visor, Madrid, 1994), *Transitoria* (Renacimiento, Sevilla, 1998), *Camaradas de Ícaro* (Visor, Madrid, 2003), *Haikus de Narila* (El Castillo del Inglés, Málaga, 2005), *La siesta de Epicuro* (Visor, Madrid, 2008) y *Personal & político* (Vandalia, Fundación J. M. Lara, Sevilla, 2015). *Las dudas de Eros* (Antología) (4 Estaciones, Lucena, 2000), *Portvaria. Antología 1982-2002* (El Toro de Barro, Cuenca, 2002), *Carpe verbum* (ed. de Francisco Fortuny, Monosabio, Málaga, 2004), *Carpe amorem* (Ed. de Ricardo Virtanen, Renacimiento, Sevilla, 2007), *Fabricación de las islas. Poesía y metapoesía* (Pre-textos, 2014) y *Médula. Antología esencial* (Fondo de Cultura Económica, 2014). **Estudios y ediciones:** *El valor de una ilustrada* (IML, Málaga, 2005); *Poesías* (Puerta del Mar, Málaga, 2007); *Amnón* (Universidad de Málaga, 2009); *Holocaustos a Minerva*, (Clásicos Andaluces, Fundación J. M. Lara, Sevilla, 2013); *El último amor de Safo*, (Málaga, 2003). **Traducciones:** *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega* (Hiperión), y *Safo. Poemas y testimonios* (Acantilado) *Taeter morbus. Poemas a Lesbía* (Universidad de Nueva León, México, 2010). **Antologías:** *Ruido de muchas aguas* de J. M. Caballero Bonald (Visor, Madrid); *Mira el cine que yo veo* (VVAA, coord. Juan Antonio Vigar y Aurora Luque, Col. Málaga Cinema, Málaga, 2011); *Y habré vivido. Poesía andaluza contemporánea*, (Con Jesús Aguado y José Antonio Mesa Toré) (Col. La sirena inestable, CCG27, Málaga).

BIBL. ~: ALONSO, Salvador, «Aurora de mar y amor», *Ideal*, 27 de abril de 1990. ÁLVAREZ, Josefa, «Tradición clásica y trasfondo mítico en *Camaradas de Ícaro* de Aurora Luque», *Hispanic Journal* [en prensa]. ATENCIA, María Victoria, «El Salto de Léucade», introducción a A. Luque, *Diversos 10*, cit. *supra*. BERMÚDEZ, Silvia, «Subjetividad y utopía poética: Aurora Luque y el mito de las edades», en *Las dinámicas del deseo. Subjetividad y lenguaje en la poesía española contemporánea*, Madrid, Libertarias, 1997. DÍAZ DE CASTRO, Francisco, «Invitación al instante», *Diario de Mallorca*, 18 de noviembre de 1994; reed. en F. Díaz de Castro, *El lomo de los días. Ensayos y notas sobre poesía y novela de los años noventa*, Almería, Batarro, 1996. GARCÍA MARTÍN, José Luis, «Hiperiónida», en *Poesía española 1982-1983*, Madrid, Hiperión, Madrid, 1983. JIMÉNEZ MILLÁN, Antonio, «Un paisaje habitable», introducción a A. Luque, *Viento de estrellas*, Málaga, Universidad de Málaga, 1999. MORALES LOMAS, Francisco, «Una concepción hedonista de la existencia» (sobre Aurora Luque) en *Turia*, núm. 89-90, mayo 2009, pp. 532-534. ORTEGA, Antonio, «Soleada altura de la vida», *El País*, supl. *Babelia*, 11 de octubre de 2003. RUIZ NOGUERA, Francisco, «Archipiélago (o Aurora y las islas)», en A. Luque, *De islas*, cit. *supra*; reed. en *El agua en la boca*, cit. *supra*.

Francisco MORALES LOMAS